



Colegio Manuel A. Ramírez Barinaga
Hermanos Maristas

ESCUELA DE PADRES

“SER PADRE ES HACER DE TU VIDA UN TESTIMONIO DE AMOR”

MATERIAL DE APOYO PARA PADRES

NIVEL I: INICIAL, 1RO A 3RO DE PRIMARIA

HOGAR DULCE HOGAR



**¿POR QUÉ LAS NORMAS Y LOS LÍMITES SON
NECESARIOS EN LA FAMILIA?**

PSICÓLOGA: Carmen Rosa Tang Lévano



¿POR QUÉ LAS NORMAS Y LOS LÍMITES SON NECESARIOS EN LA FAMILIA?

CONCEPTOS BÁSICOS

1. FUNCIONES EDUCATIVAS DE LA FAMILIA:

- Transmisión de normas, valores, costumbres, etc.
- El desarrollo de habilidades sociales de autonomía.
- Enseñanza de conocimientos y/o estrategias educativas.
- Enseñanza de normas y/o responsabilidades familiares.

2. LÍMITES:

Verduzco y Murrow (2003) mencionan que los límites son un muro o una barrera ante la cual el niño se tiene que detener, que le indica hasta dónde puede llegar. Es una forma de decirle "hasta aquí".

3. NORMAS:

Regla sobre la manera como se debe hacer o está establecido que se haga cierta cosa, es de obligado cumplimiento. Pautas para la conducta aceptada y esperada.

4. DISCIPLINA:

En la actualidad el significado más usual de disciplina es el de "conjunto de reglas para mantener el orden entre los miembros de un grupo".

5. COMUNICACIÓN:

Argyle y Tower (1980) dicen que la comunicación es lo que mantiene unidas a las personas, por lo que constituye una de las partes más importantes del comportamiento humano.

González (1990) dice que: "el acto comunicativo empieza con la vida misma". Menciona que el término comunicación tiene múltiples afinidades relacionadas tanto con el lenguaje como con la imagen mental que necesariamente representa, y con la información, necesidad primordial en el ser humano.

¿PORQUÉ SE PORTAN MAL LOS NIÑOS?

La disciplina es el proceso por el cual enseñamos a un niño a entender sus límites. Cada niño es diferente, pero hay cuatro razones básicas por las cuales la mayoría de los niños se portan mal:

LLAMAR LA ATENCIÓN

Los niños piensan que 'pertenecen' solamente cuando son el centro de atención o atraen la atención de otros. Los padres pueden ofrecer su atención por buen comportamiento. Para desanimar comportamiento inapropiado, se pueden establecer rutinas y tiempos especiales para pasarlos a solas con el.

EXCESO DE PODER

Los niños piensan que 'pertenecen' cuando están en control o cuando pueden probar que nadie les puede decir qué hacer.

Los padres pueden ser amables pero firmes, poner límites razonables, ofrecer opciones, y dirigir al niño a otra actividad más apropiada.

VENGANZA

Los niños piensan que 'pertenecen' al lastimar a los que les han hecho daño.



SENTIMIENTOS DE INFERIORIDAD

Los niños piensan que ‘pertenecen’ sólo cuando pueden convencer a otros de que no deberían esperar mucho de ellos porque se sienten incapaces.

Los padres pueden ayudar a sus niños a no sentir pena por sí mismos, ayudándoles a tratar nuevas cosas y poniendo énfasis en sus talentos y habilidades especiales.

ESTABLECIENDO LIMITES APROPIADOS PARA LOS NIÑO PEQUEÑOS

En vez de criticar y castigar duramente, los padres pueden fomentar la confianza entre ellos y sus niños, hablando con el niño y permitiéndole expresar sus emociones sentimientos.

¿POR QUÉ LAS NORMAS Y LOS LÍMITES SON NECESARIOS?

Marcar límites a los niños se hace necesario, ya que:

DAN SEGURIDAD Y PROTECCIÓN:



- Si el niño es más fuerte que los padres, no se podrá sentir protegido por ellos.
- Permite predecir la reacción de los padres ante determinadas situaciones y comportamientos.
- Ayudan al niño a tener claros determinados criterios sobre las cosas. **Son una referencia.**
- Enseñan al niño a saber renunciar a sus deseos, y ello le prepara para situaciones similares que la vida le deparará.

¿QUÉ HACE QUE A ALGUNOS PADRES LES CUESTE PONER LÍMITES A SUS HIJOS?

Puede tratarse de:

- Padres que sienten que no tienen energías suficientes para enfrentarse a sus hijos.
- o padres que intentan, de esta forma, compensar el poco tiempo de dedicación que les pueden dar.
- o padres inseguros y con poca autoestima, que desean ser aceptados por sus hijos, y que no confían en sus propias decisiones ni en su capacidad para defenderlas.
- o padres que, entre sí, tienen opiniones distintas sobre una misma situación, e infravaloran o desacreditan el juicio del otro progenitor. No hay respeto entre ellos.



En estos casos, se hace necesario el asesoramiento y seguimiento de la situación, por parte de algún especialista.

¿QUÉ ES LO REALMENTE PERJUDICIAL PARA EL DESARROLLO DEL NIÑO?

Todas las situaciones extremas perjudican el crecimiento y desarrollo del niño:

- Tanto el establecer unos límites o normas demasiado estrictas o excesivas en cuanto a cantidad, pues ello no dejaría crecer al niño.



- Como el no poner ningún tipo de límites a su comportamiento. Las consecuencias de esta actitud darán lugar a un niño que **no tiene nunca suficiente**, cuyas exigencias son cada vez más elevadas y donde **las negativas serán cada vez vividas de forma peor**. Estaremos pues ante un niño, con **gran dificultad en postergar la satisfacción de sus deseos**, con lo que ello supone. Su autoestima quedará ligada a la posesión material de cosas, regalos, es decir, una **alta dependencia de las cosas materiales**.

¿QUÉ CONDICIONES SON FUNDAMENTALES PARA PODER ESTABLECER CON ÉXITO LOS LÍMITES A NUESTROS HIJOS?

Para que el niño se muestre dispuesto a aceptar las normas o los límites marcados por los padres, es necesario que se cumplan otras **condiciones**:

- Que exista un **buen clima familiar, de afecto y cariño**.
- Los padres deben estar **convencidos de aquello que exigen** y, por tanto, han de luchar para su cumplimiento.
- Las **normas** marcadas por los padres han de ser **claras y realmente necesarias**, y, por tanto, no han de ser excesivas, pues ello acabaría por convertirlas a todas en ineficaces.
- Los padres deben **comportarse de forma coherente a lo exigido**, pues con el ejemplo también se enseña; por tanto, han de ser consecuentes con el modo habitual de hacer en casa.
- Es normal y habitual que el niño quiera probar, con su actitud y con su conducta, hasta dónde puede llegar y cuál es la reacción de los padres si se sobrepasa el límite marcado.

Es, en ese momento, cuando hay que mostrarse firmes, pues si se cede, después costará mucho más retomar nuevamente el respeto de esas normas.

Todo ello, no excluye (si bien al contrario) la necesidad de que los padres adopten una **mentalidad flexible que les permita ir adaptando esas normas** a la situación, al momento y edad concreta del niño.

LAS NORMAS Y LOS LÍMITES DE ACUERDO A LOS TIPOS DE FAMILIA



FAMILIAS RÍGIDAS

Cuando se establecen normas o patrones en forma autoritaria e inflexible. Es común que en estas familias la pareja adopte roles tradicionales, que la autoridad la ejerza el padre (aunque también las hay donde es ejercida por la madre). La comunicación es vertical y está restringida. Los hijos tienen pocas posibilidades de expresión.

FAMILIAS PERMISIVAS

Cuando existe el mínimo de normas. En realidad los padres no se preocupan por mantener el control disciplinario de sus hijos y son permisivos en extremo, sin ocuparse de ellos, ni preocuparse por su educación. La mayoría de estas familias





tienen lazos afectivos débiles, por lo que suelen buscar satisfacer sus necesidades emocionales fuera del hogar. Existe poca comunicación entre ellos.



FAMILIAS CAÓTICAS

Se establecen normas sin fundamentación racional y fluctuando de unas a otras, sin ningún orden o expectativa. Es decir: unas veces se establecen normas que incluso son transgredidas por lo propios padres, en otra ocasión no se cumplen o funcionan con base en los estados de ánimo de éstos. Los patrones de comunicación suelen ser ambivalentes y contradictorios, pues muchas veces el padre opina una cosa y la madre otra, por lo que el niño crece sin saber bien a qué atenerse.

FAMILIAS FLEXIBLES

Cuando hay capacidad de aplicar las normas de conductas en forma discriminada según la edad y tipo de situación. Los padres establecen modos de controlar a sus hijos para poder educarlos y encauzarlos, pero son capaces de cambiar las reglas cuando los hijos crecen y adquieren responsabilidad y opinan negociando algunas reglas. La comunicación suele ser horizontal y, según la circunstancia, incluso democrática (el domingo todos pueden opinar sobre la diversión, no así acerca de la distribución del gasto); las reglas pueden ser negociadas por los hijos porque la finalidad no es sancionar, sino educar.



Cada familia es única e irrepetible y muchas de sus normas de convivencia son una forma de adaptación, definidas por las características personales de sus miembros. Sin embargo, es posible decir que el mejor ambiente para que crezca un niño es el de la familia flexible, que permite un entorno de orden predecible para las consecuencias de los actos y donde existe la posibilidad de expresarse y sus miembros tienen capacidad de comunicarse afectivamente entre sí.

¿CÓMO ESTABLECER NORMAS DE FORMA ADECUADA A NUESTROS HIJOS?

Los padres debemos estructurar y organizar nuestras familias de manera tal que todos los que la integran sean felices y se desarrollen sanamente. Las áreas en las que deben existir normas y límites son:

- **Espacios físicos de la Casa:** que hayan espacios para cada uno y espacios en común.



- **Rutinas y Horarios:** la estabilidad en las rutinas y horarios brindan seguridad a los niños y permite organizar mejor las actividades diarias.
- **Deberes y derechos de cada miembro de la familia:** el hijo de 7 años, por ejemplo puede tener la obligación de hacer sus tareas, ordenar la mochila y lustrar cada día sus zapatos... Los padres, en general bastantes cargados de “deberes”, pueden adjudicarse el derecho de salir solos una vez al mes...
- **Formación de hábitos en los niños:** En la familia el niño debe aprender hábitos sanos de convivencia con los demás, y la autodisciplina necesaria para lograr lo que se propongan.
Por lo tanto, los padres, de común acuerdo, deben delimitar cuáles reglas y rutinas les gustaría tener en su familia, de acuerdo a su estilo personal, y las necesidades de los hijos.

¿CÓMO FIJAR LOS LÍMITES?

Los ejes centrales de la educación de los hijos son:

LIMITES Y AFECTO.

El mensaje más básico e importante que debemos transmitir a nuestros hijos es que los amamos incondicionalmente, y en función de este cariño es que les ponemos ciertos límites “Debes comer y terminar esta sopa de verduras, porque es necesaria para que crezca bien” o “Deja de pelear con tu hermano, aprende a solucionar los problemas hablando, así aprenderás a llevarte bien con los demás. Solo utilizarás la fuerza en casos extremadamente necesarios”, “Haz tus tareas, es bueno para ti formar hábitos de trabajo. No puedes emplear más de dos o tres horas en ellas “.

En otras palabras las reglas y los límites son para cuidar y encauzar a nuestros hijos, no para ganar una lucha por la autoridad. Pero debemos amar inteligentemente.

Debemos establecer reglas y límites justas y hacerlas valer. Las reglas como los límites no deben ser secretas, ni cambiantes. Hay que decirle al niño claramente el camino a seguir, así el niño sabe lo que espera de él.

EL CASTIGO

Es el primer recurso que se nos viene a la mente cuando algún hijo ha hecho algo inadecuado... Pero ¿Es lícito castigar?, ¿Para qué sirve castigar?, ¿Cómo hacerlo?.

En realidad el castigo se usa cuando el método educativo no ha sido eficiente. En primer lugar, el niño debe tener claro lo que se espera de él. “Cada vez que desocupes un juguete, guárdalo en ese cajón”, “Por favor no pises las plantas que son delicadas”.

A veces se castigan a los niños sin decirles lo que debían hacer. También hay que considerar otros elementos:

La edad: a los dos años en general los niños hacen muchas cosas inadecuadas, porque todavía no saben que no hay que hacerlas, como por ejemplo, dibujar en las paredes o romper una revista.

En este caso es mejor decirle al niño que eso no se hace, y distraerlo con otra actividad, no sería eficiente castigarlo.

Si un niño está celoso, cansado o enfermo debiera también optarse por otra actitud; castigar produciría sólo un efecto contraproducente.

Pero hay situaciones en que el niño a pesar de saber lo que se espera de él, y poder hacerlo, no cumple o hacen daño intencionalmente. El niño debe tener alguna consecuencia frente a los problemas que crea.